



Paul Klee, *Noche azul*, 1937.

ENCUENTROS: ANTROPOLOGÍA SIMBÓLICA Y PEDAGOGÍA

Antonio Arellano Duque

ENCUENTROS: ANTROPOLOGÍA SIMBÓLICA Y PEDAGOGÍA

MELICH, Joan-Caries. *Antropología simbólica y educación*. Barcelona: Paidós, 1996.

La crisis de la creación pedagógica y la educación, pareciera que sólo puede ser pensada desde la mismidad e interioridad de un discurso que ha legitimado el despliegue de los grandes aparatos y sistemas que han sostenido la educación de masas en las últimas décadas, un discurso que en la búsqueda de su legitimidad científico y tecnológica ha expulsado otros sentidos y posibilidades de expresión y construcción humana. La pedagogía, como espacio para crear saberes y conocimientos, ha atravesado por múltiples momentos; entre ellos podemos ubicar: las grandes totalizaciones –la pedagogía sistemática–, las dificultades expresadas en las relaciones con las ciencias de la educación, su reducción e instrumentalización a formas de saber prescriptivos y sus grandes complejos de inferioridad en cuanto a su constitución como ciencia. Estos momentos no han permitido otros desarrollos para trabajar en la construcción de un campo intelectual plural y diverso que nos acerque a los misterios que la formación humana entraña. La educación y la enseñanza han estado prisioneras de las formas más duras de la instrumentalización, de las objetivaciones más brutales (la fantasía conductista) y, por supuesto, de la reflexión ligada a lo sintiente y la complementariedad entre concepto e imagen en el proceso forma-tivo.

Tal vez la crisis que hoy se percibe como asimetría con la época, revele la resistencia de la reflexión a perecer en esa inmensa maquinaria institucional y conceptual que le sirve de edificio y sustentación a la crisis escolar. Tal vez esa crisis, ese desaliento vital, sea el producto del desarraigo que una racionalidad, transformada en una inmensa jaula de hierro, es decir, gran parte del discurso escolar, se torna incapaz de ver y aprehender, porque carece de una exterioridad que la interroga, de otros caminos y discursos que alumbren su oscuridad y pretensión.

Estas interrogantes nacen cuando tocamos el texto *Antropología simbólica y acción educativa*. Al abrir el libro nos encontramos con una *invitación*, la cual entendemos como la palabra del Otro desde una paciente y atenta escucha, una suerte de diálogo con la diferencia, las vivencias de compartir con un discurso que irrumpe para romper estilos de trabajo intelectual, de construcción de la realidad, lo cual posibilita la sospecha de estar en las cercanías de un viaje que transforma perspectivas, una especie de ir y venir agudizando y saboreando maneras de interpretar el mundo que estructuran la obra. Es una invitación que el autor resume de la manera siguiente:

* Profesor Universidad de Los Andes, Venezuela. Dirección electrónica: canalete@cantv.net

Este libro es una invitación. Se invita al lectora vibrar con el abismo nocturno de la naturaleza humana [...]. La cara oculta de la educación en la vida cotidiana, su noche múltiple, sólo puede alcanzarse de reojo, a tra vés de un múltiple trabajo interdisciplinar que combina la antropología, la sociología, la literatura y la filosofía [...] Pero el pensamiento pedagógico, como la mayor parte de la filosofía occidental, no puede con la sombra, con lo oscuro y lo misterioso. El conocimiento no es solamente diurno sino también nocturno /../(Melich, 1996,11-13).

Este texto se construye con una *in vitación* a viajar por la nocturnidad de la pedagogía. Se nos aparece como un cruce de caminos que nos revela la crisis de la enseñanza y la formación, del aprendizaje y la educación, como una crisis de la palabra y del lenguaje. La colonización conceptual, llevada a sus extremos en el discurso científico tecnológico y sometiendo al exilio los discursos literarios, poéticos, etc., una suerte de monolingüismo, imposibilita acceder a una polifonía enriquecedora del lenguaje. Entendemos que este texto nos regala múltiples rutas para acercarnos a la acción simbólica como constitutiva de la acción educativa, recuperando, así, las dimensiones simbólicas, míticas y rituales. Aparece la sugerente idea de la formación mítica.

En la primera parte, nos encontramos con un esbozo de los elementos del mundo social: el mundo, la cultura, el símbolo, el mito, el rito. En la segunda, se desarrolla el planteamiento

sobre las formas simbólicas de la acción educativa: algunos símbolos fundamentales de la acción educativa, los valores ocultos y la razón perversa, los órdenes simbólicos en la familia y la escuela, y las relaciones entre déficit mítico y reencantamiento del mundo. En la tercera parte, en los rituales de la educación: deseo, violencia y sacrificio, el autor trabaja de una manera interesante la referida temática, haciendo un trabajo de reconceptualización, para la pedagogía, de los trabajos de Rene Girard, los cuales contribuyen como mirada antropológica a llenar de sugerencias el concepto de *formación*. La manera en que está estructurada la bibliografía, contribuye a perfilar un mapa para seguir trabajando en estas direcciones.

Con estas lecturas podemos acercarnos al territorio de la pedagogía y encontrar otras preguntas, una pluralidad enriquecedora y complementaria de lenguajes, porque sospechamos que en la recuperación de la enseñanza y la formación, nos acercamos a mirar en las fronteras y los límites, y a descubrir que la autopista de lo conceptual, al tornarse en dominante, niega la existencia de otros caminos y genera un gran vacío y desamparo espiritual para convivir con la contingencia y para asumir la alteridad como misterio y campo abierto de posibilidades. Hay una hermosa fecundación cuando las *pedagogías* miran como un abanico de encuentros, cuando los aceptamos y reconocemos y los textos aportan y sugieren desde el intercambio de diferencias.

REFERENCIA

ARELLANO, Antonio. "Encuentros: antropología simbólica y educación".
En : *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 31, (octubre-diciembre), 2001. pp. 207-210.

Original recibido: septiembre de 2000

Aceptado: enero de 2002

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores